



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10288

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 24 DE FEBRERO DE 1896

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumar, 61; y J. Jones, Fanbourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura. Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para panadero, Molinos especiales.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abacá y metálicos, vía férrea con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, correas, etcétera, etcétera.

Básculas y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PÉREZ LURBE
12. CASTLLINI 12.

DON NADIE

(Cuento.)

Pues, señor, esto era... ¿esto? no; he dicho mal; *este* era un muchacho que si bien no vivía para comer, necesitaba comer para vivir, y como no tenía rentas, ni de donde le viniesen ¿qué hizo? pues nada: que fue y cogió y se metió a crítico.

Por supuesto que él, no sabía nada, de nada pero conocía á muchos escritores festivos (y aun satíricos y todo) que se hallaban exactamente en el mismo caso y que, no obstante, escribían en los papeles y metían ruido y casi parecían personajes; aunque no estaba él muy convencido de que fuesen personas.



Y se decía á sí mismo el joven de mi cuento: «Para hacer lo que esos hacen, ya sirvo Veo, es un suponer, una comedia, y digo invariablemente, que es muy mala. ¿Por qué? Eso no se pregunta: porque lo que en ella sucede no es humano; porque los personajes no son de carne y hueso, sino monigotes de cartón, que el autor mueve á su antojo.—Este razonamiento debe de ser de mucha fuerza, porque to he visto emplear muchas veces. Y en último resultado, si nada de eso quiero poner, siempre me queda el recurso de decir que el autor es feo ó el de llamarle bruto, ó cosa por el estilo.»

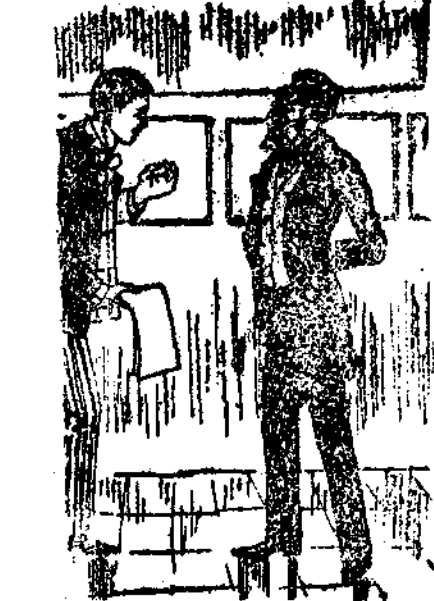
Y con tan excelentes propósitos hizo que lo presentaran al director de un semanario, en el cual semanario había de hacer el muchacho sus primeras armas.

—Aquí, le dijo el director, pegamos, y pegamos firme a todo bicho viviente: no se perdona á nadie y para nadie hay consideraciones. No se figure Ud. que odiamos á nuestras víctimas; no señor; muchas hay á las que ni aun de vista conocemos; pero hemos decidido

imponernos por el terror y para lograrlo no hay sino repartir palo de ciego á derecha y á izquierda y caiga el que caiga; y al que le pique que se rasque. ¿Ha entendido usted?»

El aspirante á crítico había entendido perfectamente y como aquello coincidía con su programa, aceptó el cargo y se dispuso a ejercerlo.

—Aquí tiene Ud.—le dijo el director,—la lista de los autores que ahora están de turno. Escoja usted el que mejor le parezca, y duro con él y á la cabeza.



No habían transcurrido quince minutos cuando el candidato á crítico se presentaba de nuevo en el despacho del director y devolviéndole la lista, le decía:—Deme Ud. otros nombres; porque de ninguno de ésta puedo decir nada. Fulano ha muerto hace pocos días y no me parece noble, ni humano siquiera hozar en sus cenizas todavía calientes; mengano es un muchacho que ahora da los primeros pasos en la vida literaria y sería criminal desalentarlo; zutano está ya en el final de su carrera, y acaso próximo al sepulcro, y no tengo valor para amargar los últimos días de su vida; á perengano le debo favores y no me siento con fuerzas para corresponder á ellos dándole un disgusto; de este sé positivamente que es buena persona y no acertaré á decir de él nada malo.

—Bah, bah, bah!—exclamó al oír estas razones el director, que, desde las primeras palabras le había mirado entre compasivo y desdenoso,—pues si con tales escrúpulos de monja se nos viene usted; desde ahora le anuncio que no sirve para el caso. Si de éste porque

empieza, no murmura Ud.; y del otro porque acaba, no maldice; y del de más acá por viejo, y del de más allá por joven, y de uno porque va á morir y del otro porque se ha muerto... ¿Cuándo va Ud. a hablar mal y de quién?—Ea, no sirve Ud. para el oficio.



Y en efecto, el muchacho renunció á la carrera de humorista satírico y de crítico de los que pegan y aunque las crónicas no dicen á qué se dedicó, hay motivo para sospechar que no sirvió para nada.

Hombres que reparan en esas niñerías y que guardan á los demás tantas consideraciones, créame Uds. á mí, casi nunca van á ninguna parte.

A. SANCHEZ PEREZ.

(Prohibida la reproducción.)

Los bailes de Piñata

BAILE INFANTIL

El sábado y domingo se verificaron en el Teatro Principal los dos últimos bailes infantiles resultando animadísimo el primero y bastante bien el segundo, apesar de lo desapacible de la tarde. Al finalizar éstos el Sr. Viñas repartió á los niños infinidad de premios, por cuyo motivo hubo alegría general y aclamaciones á Viñas.

A Luisa Martí, que iba de japonesa, Angelina Monmenen y Anita Conesa, que vestían de serpentina (rosa la primera y amarillo la segunda) y á Julia Molendreras, les regalaron unas preciosas cestas doradas llenas de flores. El cuadro de Lanceros que formaban los niños del Sr. Roig, y que por cierto bailaron muy bien, fue premiado con flores y magníficos cromos y el cuadro de Rigorones de los pequeños lo premió dicho Sr. Viñas, con bonitas panderetas. Los demás niños fueron premiados con flores, cromos, relojes y golosinas, ascendiendo el número de regalos á 200.

Después de terminado el programa del baile de anoche, hubo de tocar el sexteto que dirige el Sr. Manzano, á petición de los niños, la popular Marcha de los Judíos, que bailaron todos repitiéndose este baile varias veces.

El Sr. Viñas, en esta ocasión y como siempre, ha estado sumamente atento con los niños. Hoy ha salido para Madrid.

CASINO

Anoche tuvo lugar en el Teatro Principal el baile de Piñata por la sociedad Casino. Hermoso estaba el salón de dicho coliseo, donde se dió cita lo más distinguido de Cartagena. Las señoritas de Cendra (Paca), Martínez (Adelaida), Mancha (Julia), Fojo, Conder, Martínez (Julia), Bós y Bosch lucieron preciosos

trajes de sociedad en los que predominaba el tul y la gasa.

Las señoras que recordamos son la de Eparza, Castaño, Cuesta, Gomez, Navarrete, Bienart, Martínez y Linares.

El sexo fuerte estuvo representado por los señores Pilon, Mojero, Cendra (Juanito), Pérez, Gómez Murcia, Fernández-Villamarzo (Ricardito) y otros muchos.

Las señoras fueron obsequiadas con dulces y pastas.

La lluvia fué causa de que anoche no estuviese este baile más concurrido. Terminó á las cuatro.

ATENEO

Los espaciosos salones del Circulo Ateño estaban anoche lujosamente decorados y bastante concurridos dada la pésima noche que hizo.

Allí tuvimos ocasión de ver á varias comparsas que lucían preciosos trajes, recordando entre ellas á las señoritas de Martínez que iban de diablitos; Tarduri de valencianas y chulas; Gonzalez también de chulas; Roig de huertanas; García antigua, Muñoz capricho y otras muchas que lucieron bonitos y caprichosos disfraces.

El baile estuvo muy bien, durando hasta las tres de la madrugada, en cuyo momento empezó el desfile.

El sexo fuerte estuvo representado por gran número de jóvenes de esta localidad cuyos nombres no recordamos.

A las señoritas les fueron repartidos preciosos carnets de sumo gusto y elegancia.

TEATRO CIRCO.

A la hora de empezar anoche el baile en el teatro de la calle de Jabonerías cayó un fuerte chaparrón, por lo que creímos que el baile estaría desanimado; pero no fué así, porque las adoradoras de Terpsicore no tuvieron miedo al agua y acudieron á dicho coliseo en gran número infinidad de mascaritas que llenaron el salón, siendo los trajes de algunos de gran gusto; recordamos unas cuantas comparsas que iban de Pierrot, cielo, huertanas, bebés, majas, chulas, circasianas, indias, monjas y otras muchas que lucían bonitos trajes de fantasía imposibles de enumerar por su crecido número.

Se bailaron diez y ocho bailes, mas un pasacalle con el que se dió fin al baile; durante este la animación fué grande y las bromas se sucedían, habiendo algunas en que salían á relucir hasta los trapos de cristianar del embromado.

El desfile fué de día, saliendo la concurrencia satisfecha de tantos bailes.

La sociedad «Unión Obrera» merece nuestra enhorabuena por el acierto con que este año ha llevado á cabo dichos bailes, pues el orden durante todos ha sido admirable.

ROSO.

LA PIÑATA EN LOS MOLINOS.

A pesar de lo desapacible de la noche estuvo animadísimo el baile que dió ayer en sus salones la sociedad «Circulo Obrero» del barrio de Peral.

Comenzó temprano, á las nueve, y ha terminado esta madrugada. Sin embargo, al elemento joven, al que cifra su ventura en saltar y dar vueltas al compás de la música, le ha parecido que terminaba temprano.

Las muchachas habían echado el resto en el disfraz y deseaban lucirlo; por eso, cuando las nubes se condensaban y decían—¡agua vá!—se les ponía cara de dolorosa al pensar que el trabajo entero de la semana, empleado en la confección de aquel, iba á ser trabajo en valde. Algunas le encendieron luz á la Virgen y le rezaron con devoción sin parar, y... en efecto, la Virgen no les oyó y continuó la lluvia.

A las once el baile estaba en todo su apogeo y aunque la concurrencia no

era tan grande como se esperaba no dejó de haberla numerosa.

Entre las máscaras que más descolaron por sus bromas figuraba una comunidad entera de monjas, con su abadesa y todo, y aunque era gente grave por su estado, no dejó de dar que hacer, sobre todo la abadesa.

Angelos Vivanco vestía de estudiante revoltosuelo; el mismo disfraz llevaba Clementina Ruiz; Irene Villalba hacía una campesina deliciosa capaz de hacer renegar de las ciudades al ciudadano más empedernido; Adela Ruiz iba de japonesa y bien valía la pena de convertirse en hijo de la China si había de ser conquistado por tal representante del Japón; Florentina Merodio vestía de barquillera y estaba encantadora; María Asencio hizo una aldeanita simpática que no había más que pedir; Agustina Barba iba de pajarraca y Pepita Belmonte de aldeana francesa.

Además había muchas más máscaras dignas de ser mencionadas; pero nos ha hecho trafolón la memoria.

Al mediar la noche fué obsequiada la concurrencia con dulces, pastas y licor; terminando el baile á las tres de la madrugada.

Y hasta el año que viene.

RAU.

TIJERETAZOS

Legnos:

«En breve publicará la «Gaceta» un importante decreto encaminado á que los maestros de instrucción primaria perciban sus haberes sin retraso.»

Sin duda será publicado el decreto. Pero ya verán ustedes como se descamina y se quedan sin cobrar los maestros.

Mientras haya alcaldes que se resistan al pago no hay decretos que valgan.

Un vecino de Ciudad Real, labrador él y hombre de suerte, tropezó el otro día con el arado una olla llena de monedas de oro, cuyo valor se hace ascender á ocho mil duros.

Eso es tropezar con suerte. En cambio hay quien tropieza con una esquina y se rompe el alma, aumen de las narices.

Dice un periódico:

«Un desconocido penetró días pasados en el domicilio del cura párroco de Benarrabá y le disparó un tiro de pistola.»

¡Caramba, qué manera de dar los buenos días tienen en ese pueblo!

Si al cura lo saludan de ese modo ¿qué harán con el alcalde, cuando haya elecciones y reparto de consumos?

Lo besarán en la frente con chinas de rambla.

O lo rajarán de arriba abajo, diciéndole á la vez:

¡Dios le bendiga!

¡Benarrabá...! ¡Benarrabá...!

Hay que enterarse hacia donde sea ese pueblo para no pasar por él.

Una pobre mujer de Cabanas ha recogido, para criarlo, un niño que había sido abandonado en el arroyo.

Junto al niño abandonado había un perro que lo guardaba como si fuera su madre.

Y es que hay perros que parecen madres y hay madres que parecen perros.

Dice un colega:

«Se ha recibido una noticia terrible. En Ecija, mil quinientos trabajadores del campo han realizado una manifestación ante la casa del diputado Sr. López, pidiendo que no se disolvieran las Cortes y reiterando su adhesión al Sr. López.»